



Por una antropología urbana en Bolivia

Valeria **Peredo Rodríguez**

Investigadora independiente • Cochabamba / **Bolivia**
valeria.peredorodriguez@gmail.com

Resumen

Mientras disciplinas como la economía, arquitectura, sociología e historia realizan importantes investigaciones y están diseñando el futuro de las ciudades bolivianas; la antropología se encuentra en una posición marginal en el debate urbano, debido a que ha naturalizado prejuicios sobre las ciudades que las niegan como objetos de estudio. En el presente ensayo se describen características de la crisis de la antropología urbana en Bolivia y algunas posibles salidas a ella.

Palabras clave: *Antropología urbana, Bolivia, estudios urbanos, urbanización boliviana*

Keywords: *Urban anthropology, Bolivia, urban studies, Bolivian urbanization*

Introducción

El Censo Nacional de 2012 indicaba que aproximadamente el 70% de la población boliviana se había urbanizado. Las ciudades, que durante mucho tiempo permanecieron ignoradas por la academia y el sector público, hoy en día comienzan a ser abordadas frente a la necesidad urgente de intervenir en los problemas nacidos de una urbanización no planificada. En los últimos años, las ciencias sociales en Bolivia han comenzado a reconocer la importancia de lo urbano, lo cual se evidencia en un creciente número de investigaciones y la conformación de equipos interdisciplinarios para la construcción de políticas públicas urbanas.

Sin embargo, en medio de esta urbanización caótica y la creciente importancia de las ciudades para las ciencias sociales bolivianas, la antropología está ausente del debate urbano. Mientras disciplinas como la economía, arquitectura, sociología, geografía e historia realizan importantes investigaciones y están diseñando el futuro de las ciudades bolivianas; los antropólogos se encuentran en una posición marginal, con pocos aportes empíricos, teóricos y metodológicos a la cuestión. ¿Por qué la antropología boliviana no es partícipe de la transformación y comprensión de las ciudades? ¿Qué se necesita para revertir este problema dentro de la disciplina?

En este ensayo caracterizamos la crisis de la antropología urbana en Bolivia, buscando salidas al atolladero académico en el que se encuentra actualmente. En primer lugar, exponemos algunos datos que evidencian la poca participación de la antropología en el debate de las ciudades bolivianas. En segundo lugar, caracterizamos los principales obstáculos de objeto y método que dificultan la consolidación de la antropología urbana como subdisciplina. En tercer lugar, a partir de un análisis crítico a afirmaciones sobre la ciudad hechas por antropólogos bolivianos, caracterizamos algunos elementos centrales de la crisis mencionada. Finalmente, planteamos un conjunto de estrategias que podrían ayudar a la disciplina a reconciliarse con la ciudad y construir una antropología urbana en Bolivia.

Me gustaría añadir que la mayoría de mis argumentos provienen de observaciones y experiencias propias en la cátedra antropológica que he recibido en la Universidad. Este artículo busca debatir con aquellos prejuicios sobre la vida urbana que están arraigados en la enseñanza de la antropología, además de impulsar a mis colegas a ver las ciudades como objetos de estudio dignos de la disciplina.

La ausencia de la antropología en el debate de las ciudades bolivianas

Bolivia está atravesando un proceso de urbanización acelerado y caótico. El Censo Nacional de Población y Vivienda del 2012 (INE, 2015, p. 14) señalaba que el 67.5% de la población boliviana se había urbanizado. Por su parte, las Naciones Unidas (2017), en sus proyecciones demográficas, estiman que para el 2050 el 80% de los bolivianos vivirán en ciudades¹.

Las ciudades producto de esta urbanización no planificada se caracterizan por procesos socioespaciales caóticos que requieren una intervención urgente. Fernando Prado señala que, en los últimos 30 años, han sucedido una serie de acontecimientos que deben hacernos reflexionar sobre la importancia de planificar e investigar la urbanización boliviana: el surgimiento y expansión de tres áreas metropolitanas, la aparición de un conjunto de centros intermedios urbanos, el crecimiento del capital inmobiliario, el incremento de la pobreza y desigualdades socio-espaciales, una crisis de gobernabilidad urbana y, finalmente, grandes problemas ambientales (Prado, 2021, p. 603).

Durante años, de acuerdo con muchos autores, lo urbano fue ignorado por ciencias sociales bolivianas; pero, recientemente, frente a la necesidad de intervenir en las ciudades, la academia ha

¹ El crecimiento de la población urbana es un hecho que varios cientistas sociales se niegan a aceptar. Al respecto, Mazurek señala que "las mentalidades permanecieron congeladas en el 60% de la población indígena del censo anterior, y por asimilación, [suponen que Bolivia permanece] en un mundo rural" (Mazurek, 2020, p. 133).

comenzado a prestarles más atención. Urquieta, a partir de un amplio estado del arte, señala que en los últimos años:

“es posible advertir el surgimiento de un conocimiento compartido sobre lo urbano y una comprensión de la importancia de las ciudades bolivianas como objeto de estudio (...) hay un reconocimiento generalizado de la falta de un debate sostenido sobre la problemática urbana” (Urquieta, 2016, p. 60)

Por nuestra parte, en una investigación bibliométrica (Peredo, 2021), pudimos comprobar la afirmación de Urquieta. A partir del análisis a 505 publicaciones sobre lo urbano en Bolivia², pudimos observar que los estudios urbanos crecen exponencialmente con el pasar de las décadas, lo que evidencia el creciente interés de las ciencias sociales bolivianas por comprender la ciudad.

Asimismo, en el campo de la planificación, se están conformando varios equipos con el fin de producir y reflexionar políticas urbanas. Un documento que evidencia que las ciencias sociales están dispuestas a dialogar entre sí para intervenir en la crisis urbana del país es la *Política de Ciudades* (Ministerio de Obras Públicas, Servicios y Vivienda, 2020). Además, no debemos olvidar a los colectivos e institutos académicos que se forman día a día con el fin de incidir en la gestión de las ciudades³.

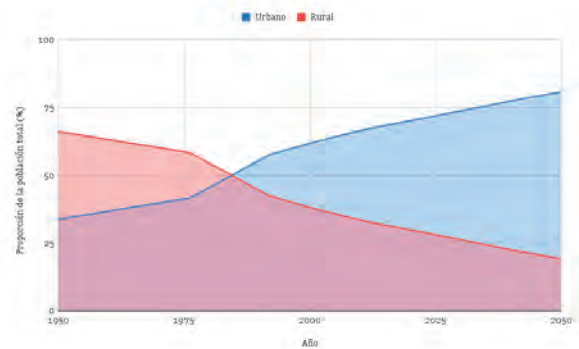
Sin embargo, en medio del reconocimiento de la importancia de la ciudad por las ciencias sociales, la antropología está al margen del debate urbano, con una escasa producción académica y aportes a la planificación. A partir de la base de datos de nuestra investigación bibliométrica, pudimos contar que, de 504 autores con estudios urbanos en Bolivia, sólo 26 eran antropólogos. El siguiente gráfico muestra que existen muy pocos antropólogos con aportes a los estudios urbanos en Bolivia, en comparación con el trabajo realizado por sociólogos, arquitectos, economistas, historiadores y comunicadores.

Según Alisson Spedding, la antropología boliviana puede evaluarse en investigaciones “hechas en Bolivia y, sobre todo, por bolivianas y bolivianos y en instituciones nacionales” (Spedding, 2009, p. 2). Siguiendo este criterio, clasificamos a los 26 antropólogos según el lugar donde recibieron su formación: solamente 11 de ellos fueron educados en universidades bolivianas.

En el área de planificación urbana también encontramos señales de la marginalidad de la antropología. Con la excepción de Nelson Antequera y Carlos Revilla⁴, no resuenan nombres de otros antropólogos bolivianos que participen activamente en la

Figura 01

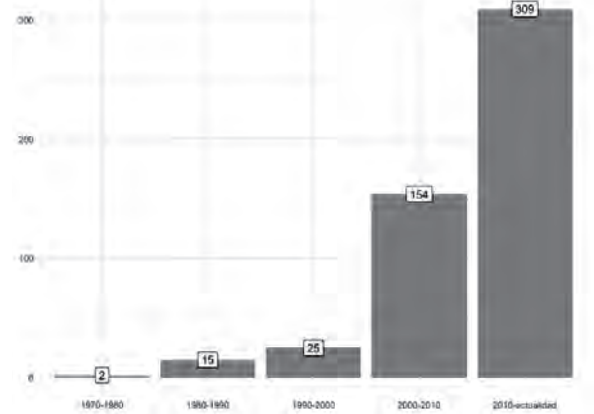
Proyecciones de la población urbana y rural en Bolivia (1950-2050).



Fuente: Elaboración propia en base a las proyecciones de la Organización de Naciones Unidas (2017)

Figura 02

Crecimiento exponencial de los estudios urbanos en Bolivia.



Fuente: Elaboración propia.

² La base de datos puede ser consultada en: <https://bit.ly/bibliometria-urbana-bo>

³ Como por ejemplo: No a la Tala de Árboles en Cochabamba, Masa Crítica, Taller de Acupuntura Urbana, Colectivo ReHabitat, Laboratorio de Tecnologías Sociales, Instituto Boliviano de Urbanismo, RENASEH, entre muchos otros.

⁴ Antropólogos bolivianos especialistas en lo urbano. Antequera ha trabajado temas como la multiculturalidad, etnicidad y multilocalidad en las ciudades y actualmente es miembro del Instituto Boliviano de Urbanismo (IBU). Revilla, por su parte, ha investigado movimientos sociales urbanos, desigualdades socioespaciales y la urbanización extensiva, trabaja en el Instituto de Investigación y Acción para el Desarrollo Integral (IADI) de Bolivia.

construcción de políticas urbanas. Los equipos que hoy planifican las ciudades bolivianas están afrontando de lleno problemáticas étnicas, patrimoniales y culturales, y la antropología boliviana no se ha involucrado en estas discusiones.

En un importante compilado de estudios urbanos bolivianos, Hubert Mazurek (2009) se propuso buscar aportes de distintas disciplinas para construir un esquema propio de lo urbano como un objeto multidisciplinar. El autor organiza la información por subtítulos: "la perspectiva histórica", "la perspectiva geográfica", "la perspectiva sociológica", "la perspectiva económica" y, por último, "la perspectiva de las ciencias políticas". Aquí, la perspectiva antropológica no es merecedora de un subtítulo propio y no es casualidad. ¿Qué está pasando con la antropología boliviana para no aportar al debate de las ciudades? ¿Se tratará, acaso, de una desvalorización por parte de otras disciplinas al trabajo antropológico? Para responder estas preguntas, es necesario señalar algunos elementos que obstaculizan la construcción de la antropología urbana en Bolivia.

Los obstáculos de la antropología urbana

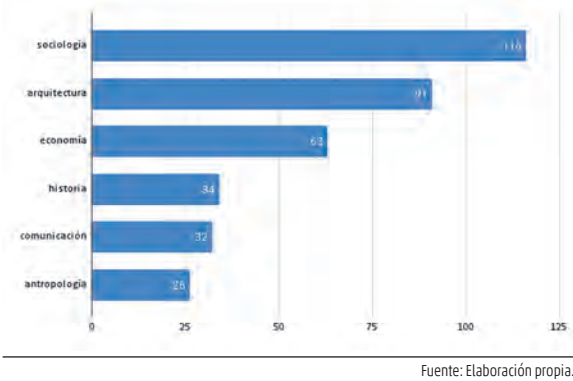
Los antropólogos comenzaron a prestar atención a las ciudades de forma tardía. A mediados de los 60, mientras varias especialidades ya se habían consolidado, la antropología urbana recién comenzaba a formalizarse. De hecho, su acercamiento a la ciudad no fue producto de reflexiones acerca de la naturaleza y estado de la disciplina, sino que se debió a contingencias históricas. Como señala Ulf Hannerz:

“En los años sesenta, [los antropólogos] redescubrieron la etnicidad y la pobreza, que generalmente se definían como «problemas urbanos». Al mismo tiempo, en Europa la migración internacional del trabajo y, en menor medida, la influencia de los refugiados de las convulsiones políticas estaban cambiando el carácter de muchas ciudades. Había una búsqueda de explicaciones nuevas, y los antropólogos pensaban que podían participar en ella.”(Hannerz, 1980, p. 12).

De acuerdo con Roger Sanjek (1990), después de un periodo de auge entre los sesenta y setenta; la antropología urbana, finalmente constituida como especialidad, resultó ser la menos influyente de todas las ramas antropológicas hasta el día de hoy.

El desarrollo de esta subdisciplina se vio limitado por una serie de problemas de objeto y método desde su nacimiento. Por una parte, debido a que el objeto tradicional de la antropología son

Figura 03
Antropólogos con contribuciones a los estudios urbanos en Bolivia.



Cuadro 01
Lugar de formación de antropólogos que han aportado a los estudios urbanos en Bolivia.

Lugar de formación	Número de antropólogos
Educación en el exterior	15
Universidad Mayor de San Andrés	6
Universidad Técnica de Oruro	4
Universidad Mayor de San Simón	1

Fuente: Elaboración propia.

las culturas exóticas (Wallerstein, 2006), muchos antropólogos todavía se niegan a investigar las ciudades. Por otra parte, ya que el método etnográfico está diseñado para investigar sociedades cohesionadas, la disciplina encuentra difícil abordar dinámicas de sociedades urbanizadas. Por esta razón existe una tendencia a concebir la ciudad como un simple *escenario* de la vida sociocultural, y los antropólogos, las raras veces que ingresan a la ciudad, suelen limitarse a trabajar con grupos socialmente segregados, buscando comodidad metodológica. Es por ello que, según Gravano (2016, p.26), una buena parte de los trabajos antropológicos en contextos urbanos son más una *antropología en la ciudad*, que una *antropología de la ciudad*.

Sumado a ello, en 1986, apareció el libro *Writing Culture* (Clifford y Marcus, 1986), que hizo tambalear las bases de la antropología misma, al argumentar que era imposible describir objetivamente cualquier cultura que no fuera la del autor. La influencia de este libro, en Bolivia, vino de la mano de los estudios culturales y decoloniales que se popularizaron en plena fundación de las carreras de antropología en el país. Según Spedding, la antropología boliviana que nació de estas influencias se caracteriza por la sobreinterpretación de datos, romantización de lo indígena, la utilización de esquemas dualistas que oponen lo indígena a lo moderno -incluso en términos de superioridad moral- y, sobre todo, una gran falta de trabajo empírico (Spedding, 2019).

Estos elementos han devenido en conceptualizaciones sesgadas y esencialistas sobre la ciudad, que Alisson Spedding (2018) denominaba "clichés urbanos". Aquí hablaremos de dos clichés arraigados en la cátedra antropológica boliviana: la ciudad como *enclave territorial del racismo*, y la ciudad como texto ilegible.

Clichés urbanos en la antropología boliviana

La ciudad como enclave territorial del racismo

La principal característica de este cliché es que, a partir de un esquema dualista y polarizado, los autores suponen que los espacios rurales son habitados por colectividades indígenas con tradiciones destinadas a la reproducción a la vida y comunidad; mientras que lo urbano es el espacio de las clases medias racistas, de la superficialidad cultural y la individualización. En el siguiente cuadro se muestran algunas afirmaciones hechas por antropólogos vinculadas con este imaginario.

Cuadro 02

Afirmaciones de antropólogos que ven la ciudad como el enclave territorial del racismo y la individualización.

ejemplo 1	ejemplo 2	ejemplo 3
"El 2 de mayo, (...) En la ciudad del valle se estaba presentando un proceso para incentivar las actividades "culturales" urbanas, en realidad artísticas, con el denominativo de "Intervenciones Urbanas". Mientras en Macha, desde decisiones del mismo gobierno se estaban desplegando contingente policiales para impedir la dinámica de los procesos rituales ancestrales (...) Pareciera que desde el tiempo de extirpación de idolatrías no ha cambiado nada en Bolivia (...) [existe] la reproducción de un determinado sentido común en el que el arte de la ciudad es "más cultura" que los procesos rituales en los espacios rurales". (Romero, 2019, p. 264)	¿cómo se produce la comunidad en contextos urbanos? Y ¿qué significa el estar siendo comunidad?, consideramos que la comunidad se figura como otra forma de estar en la modernidad, rompiendo los parámetros de la individualización y aislamiento del sujeto, donde el estar se convierte en el nodo de lo social, no así el ser recurrente del individualismo moderno. Entonces, ¿es posible pensar la comunidad como una forma alternativa a las formas de organización social y producción del sujeto de la modernidad colonialidad? (Soria Galvarro Sanchez de Lozada & Guzmán, 2019, p. 205)	Con respecto a la colonialidad, desde mi concepción, considero que se trata de romper esa jerarquización cultural y, a partir de allí, distribuir el poder, la riqueza y el prestigio. (...) En la ciudad, (...), las personas de piel blanca siguen siendo mejor tratadas que los de piel oscura, porque el racismo se ha institucionalizado. (Zambrana, 2012, p.48)

Fuente: Elaboración propia.

En primer lugar, los antropólogos ignoran aquellas investigaciones que demuestran que lo rural y lo urbano no necesariamente se contradicen, sino que, entre ellos también existen complementariedades, continuidades, interdependencia y ambigüedad entre sus límites. Por ejemplo, en el libro *Ciudad sin fronteras. Multilocalidad urbano rural en Bolivia* (Cielo, Antequera, et. al., 2011) se compilan 14 artículos y reflexiones teóricas, mostrándonos que: (1) la constitución de los espacios urbano y rural en Bolivia tienen gran relación con la movilidad y multilocalidad; (2) existen de dinámicas sociales y políticas situadas entre lo rural y lo urbano; (3) hay prácticas socioculturales que retan la delimitación institucional de lo urbano y lo rural; (4) ésta interacción entre espacios sociales implica un gran reto para las políticas públicas.

En segundo lugar, se cree que la ciudad es el espacio donde se ha consolidado el racismo y mecanismos de discriminación que niegan lo indígena. Si bien existen varias investigaciones que documentan fenómenos discriminatorios en las ciudades bolivianas, sería un error decir que la principal característica urbana es la censura a la vida rural. En primer lugar, se debe recordar que las ciudades bolivianas en gran parte crecen y se consolidan gracias a la migración campo-ciudad, es decir, que los indígenas son sujetos urbanizados. Por ello, uno de los temas cruciales para la investigación urbana en Bolivia es la vida del indígena en la ciudad, con investigaciones que nos muestran la precariedad que éste afronta día a día; siendo, más que negado, olvidado por los gobiernos y las ciencias sociales⁵. También hay varias investigaciones que muestran cómo los sujetos, desde su etnicidad, construyen la ciudad a partir de procesos de *automodernización popular* (Alejo, 2021), principalmente en ciudades como El Alto.

En tercer lugar, se tiene la creencia de que el modo de vida urbano está anclado al individualismo y manifestaciones culturales superficiales; en contraste con la comunidad rural, cuyas prácticas buscan la reproducción de la comunidad. Los antropólogos olvidan e ignoran que en las ciudades también se construyen vínculos comunitarios y existen prácticas que buscan el bien colectivo: los movimientos ciudadanos que defienden el arbolado y ciclismo urbanos, organizándose a través de las redes sociales⁶, son una prueba de ello.

La ciudad como texto ilegible

El segundo cliché se caracteriza por concebir lo urbano como un ente inaprensible para la antropología, sosteniendo que éste es un *texto ilegible*. Las principales ideas de este cliché pueden encontrarse en el libro *El Animal Público* (1999) de Manuel Delgado, utilizado en la materia de antropología urbana de FACSU-UMSS. Aquí se plantea una falsa dicotomía entre lo espacial y lo social, se utiliza una retórica excesiva para esencializar lo urbano como un ente indeterminable y se promueve el abandono de la investigación y la planificación urbana, para sustituirlas por aproximaciones más sensitivas y artísticas.

Delgado, de entrada, plantea una falsa dicotomía entre la dimensión social y territorial de la ciudad, señalando que:

La ciudad no es lo urbano. La ciudad es una composición espacial definida por la alta densidad poblacional y el asentamiento de un amplio conjunto de construcciones estables⁷ (...) Lo urbano, en cambio, es (...) un estilo de vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionales, deslocalizadas y precarias⁸ (Delgado, 1999. p. 17)

El autor esencializa lo urbano, colmándolo de adjetivos que tienden al asombro y esforzándose por demostrar que la antropología es incapaz de capturar aquello que es "interminable", "una niebla oscura", un "trance permanente y generalizado" o "un texto que alguien escribe, pero que nadie podrá leer jamás" (Delgado, 1999, p. 34). La ciudad, aquí, es más una expresión retórica y poética que un objeto de estudio.

⁵ Véase: https://www.cedib.org/biblioteca/villa_libre_no3_ser_indigena_en_la_ciudad/

⁶ Recomiendo revisar el libro *Movimientos ciudadanos en red. Acción colectiva, redes sociales digitales y ciudadanía en Bolivia* (2010-2017), donde se investigan 9 casos de movimientos ciudadanos en red (Ojeda, 2020).

⁷ La informática urbana nos demuestra que, de hecho, la dimensión espacial de las ciudades está muy lejos de ser estable. Por ello desarrollan múltiples modelos que intentan capturar la complejidad matemática con la que éstos espacios se constituyen.

⁸ Esta dicotomía es incapaz de explicar cómo el ser humano moldea el espacio y cómo el espacio moldea el comportamiento humano. Si se sigue al pie de la letra la propuesta de Delgado, subdisciplinas como la geografía humana o la antropología ecológica no tendrían por qué existir.

La conclusión lógica de Delgado es que, frente a un objeto tan inconmensurable, la antropología debe abandonar el trabajo de campo y sustituirlo por el arte como método de registro. Según él, sólo los sentidos pueden aproximarse a esa realidad compleja:

"El antropólogo urbano debería abandonar la ilusión de practicar un trabajo de campo "a lo Malinowski" (...) Una etnografía de los espacios públicos no debería desdeñar producciones culturales que han nacido con y para la vida urbana (...) la necesidad de concebir estrategias alternativas de observación de registro aptas para atender sociedades inestables (...) debería invitar a la antropología urbana a pensar hasta qué punto el cine [y todo arte] podría brindarle sugerencias valiosas (...) de recoger y repetir (...) la realidad". (Delgado, 1999. p. 95-115)

Respecto a la planificación, Delgado opina que es contraria a la esencia indeterminable de lo urbano, por lo que cualquier intento de planificar debería ser desechado. El autor señala que: "El urbanismo no pretende ordenar lo urbano en la ciudad, sino anularlo" (Delgado, 1999, p.283)

Estas ideas difícilmente se convertirán en investigaciones antropológicas de la ciudad, pero sí se manifiestan en prácticas curiosas de aproximación a ella. En la siguiente fotografía se muestra a estudiantes de ciencias sociales caminando con los ojos vendados por la Cancha, en un ejercicio de percepción sensitiva de lo urbano. Podría argumentarse que se trata de una interesante técnica didáctica para enseñar antropología urbana, sin embargo, como vimos en el cuadro 1, no parece muy efectiva, pues los antropólogos de la Universidad Mayor de San Simón son los que menos aportan a los estudios urbanos.

Pasos para la construcción de una antropología urbana en Bolivia

La mínima participación de la antropología en el debate urbano no se debe a una supuesta desvalorización de su trabajo, sino que ésta simplemente no reconoce la ciudad como un objeto de estudio: o ésta es el territorio del racismo y debe ser combatida; o es el territorio de la oscuridad social y la indeterminación, que sólo puede ser comprendido a través del arte. Es así que, de acuerdo con Carlos Reynoso:

En la antropología (...) la ciudad ha devenido, literalmente, un no-lugar; no tanto porque se haya adocenado o vuelto anónima, sino porque lisa y llanamente todos se obstinan en no hablar de ella. O porque allí donde no se la escamotea



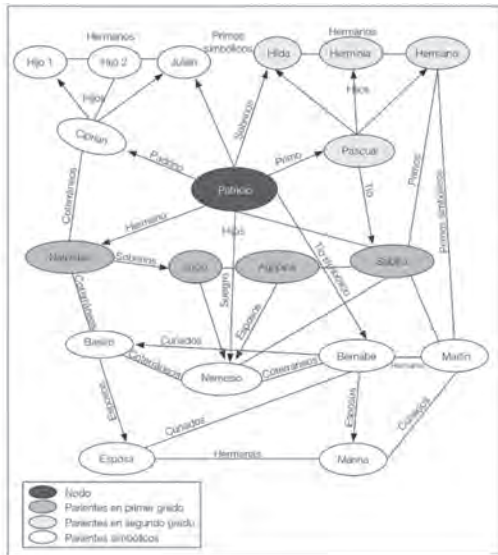
Pinaya / 2018

Imagen 01

Ejercicio de percepción sensitiva de la ciudad protagonizada por estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales (UMSS)

Figura 04

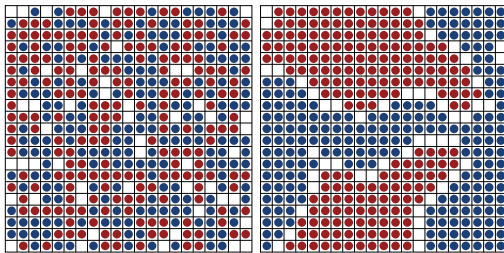
Red social utilizada en la investigación de comerciantes en la ciudad de Cobija.



Fuente: Carlo, et Al., 2013, p. 121

Figura 05

Modelo de segregación de Schelling⁹, antes y después de la segregación.



Fuente: Schelling (1971) en Reynoso (2010, p. 42)

El modelo indica que las personas se asientan en lugares con suficientes vecinos parecidos a él, y si no encuentran un espacio con estas características, buscarán otros lugares hasta sentirse cómodos, generando patrones de segregación espacial.

lo que se hace en su lugar es esencializarla y colmarla de adjetivos (Reynoso, 2010, p.7)

El problema de fondo es que si la antropología realmente quiere ser la ciencia de la diversidad sociocultural del país, tendrá que reconocer la vida urbana como un objeto de estudio legítimo, lo que implica deshacerse de sus conceptos sesgados y esencialistas de ciudad. ¿Pero cómo lograrlo?

Desde nuestro punto de vista, se deben ejecutar acciones que faciliten un acercamiento disciplinar a la ciudad y un reconocimiento de ésta. Para ello consideramos fundamental: (1) recuperar aportes empíricos y conceptuales para una antropología urbana boliviana; (2) retomar el trabajo de campo y reformar los métodos de investigación; Y, finalmente, (3) promover una agenda de investigación antropológica para las ciudades bolivianas.

Recuperar aportes empíricos y conceptuales para una antropología urbana

La antropología urbana “necesita su propia historia de las ideas, una conciencia colectiva del crecimiento de los conocimientos relativos a los elementos básicos de la ciudad y de la vida en la ciudad” (Hannerz, 1980, p.15). Por tanto, un primer reto es conocer y sistematizar el pensamiento antropológico ya escrito sobre las ciudades bolivianas. ¿Pero qué aportes rescatar y priorizar?

Creemos que la recopilación de ideas para la antropología urbana no debe limitarse a las que son producidas por la propia disciplina, considerando que existen aportes muy útiles provenientes de otras ciencias sociales. El principal criterio de selección, desde nuestro punto de vista, implica rescatar aquellos textos que proporcionen un entendimiento de la ciudad, a partir de una mirada cercana a la vida de los actores, recuperando sus experiencias y expectativas, independientemente de la disciplina que los haya realizado.

Existen muchas etnografías urbanas bolivianas, la mayoría hechas por sociólogos o comunicadores. Aquí, sin ser muy exhaustivos, mencionamos algunas que podrían despertar el interés de cualquier antropólogo por la vida en la ciudad. En textos como *Espacio territorial y sociocultural de los mojeños en la ciudad de Trinidad* (Bogado, Fabricano & Noe, 2009) y *Los indígenas olvidados. Los guaraní-chiriguano urbanos y peri-urbanos en Santa Cruz de la Sierra* (Ros, Combès, et. al., 2003) se explora la construcción de etnicidad de los pueblos indígenas en contextos urbanos, mostrándonos su cotidianidad y precarias condiciones de vida. También se tienen investigaciones relacionadas a la economía informal y popular en las ciudades, en trabajos como: *Etnografía del área comercial Eloy Salmón* (La Paz, Bolivia). *Transformaciones territoriales estrategias económicas*

y prácticas culturales (Müller, 2015) y *Para escuchar las voces de la calle: el comercio en vía pública en La Paz* (Morató, et. al., 2009). Se han escrito, también, varios textos sobre la juventud urbana, entre los que podríamos destacar *Nos reservamos el derecho de admisión. Jerarquía y estatus en una clase alta boliviana* (Barriga, 2018), y *La noche es joven. Territorios juveniles en el centro paceño* (Barrientos, Benavides & Serrano, 2006), dos etnografías que, deshaciéndose de los prejuicios instalados en las ciencias sociales, investigan a los jóvenes de clase alta en Sucre y La Paz, respectivamente. Por último, hay que mencionar etnografías como *La basura también da plata: dos rutas del reciclaje paceño* (Peñaranda, 2019) y *Violencia de género y desigualdades en Cochabamba. Matrices históricas y hallazgos etnográficos entre las barrenderas de EMSA* (Entwistle, 2016) que nos introducen al mundo social del reciclaje de residuos sólidos en las ciudades de La Paz y Cochabamba.

Retomar el trabajo empírico con innovaciones metodológicas

La ciudad es un terreno confuso para los antropólogos, que están más acostumbrados a trabajar en comunidades cerradas que en entornos heterogéneos. Por ese motivo, es importante adaptar y flexibilizar la observación participante a contextos urbanos, combinándola con otras técnicas de investigación que la disciplina no suele utilizar. El reto aquí es no abandonar el proyecto etnográfico y la intimidad con los actores, pero sí tener suficiente inventiva para combinarlo con otras técnicas que nos permitan triangular la información de los fenómenos urbanos.

La inclusión del análisis estadístico y geoespacial es muy útil para las investigaciones antropológicas de la ciudad. En el libro *Territorios urbanos. Diversidad cultural, dinámica socioeconómica y procesos de crecimiento urbano en la zona sur de Cochabamba* (Antequera, 2007) el antropólogo Nelson Antequera se vale del análisis estadístico, combinándolo con métodos cualitativos, para comprender la dimensión sociocultural de la construcción de Cochabamba en sus periferias. Por otra parte, Mazurek, en su libro *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de la investigación social* (Mazurek, 2006) argumenta que para la investigación social de fenómenos vinculados al espacio y territorio es bastante útil construir modelos y representarlos con la ayuda de Sistemas de Información Geográfica (SIG).

Otro método que podría combinarse muy bien con la etnografía es el análisis de redes sociales. Las redes sociales ponen de manifiesto cómo se conforman relaciones en poblaciones numerosas, lo que podría facilitar el entendimiento de procesos de organización social en contextos urbanos. Por ejemplo, en el libro *Migrantes, paisanos y comerciantes. Prácticas sociales y económicas en la Zona Franca de Cobija (1998-2011)* (Carlo, et.al., 2013) se analizan redes personales y su centralidad, para explicar cómo los comerciantes en Cobija ganan prestigio, respeto y poder dentro de su gremio.

Para Carlos Reynoso, las reformas metodológicas deberían ser radicales. El autor propone que la antropología debería abrirse más al trabajo transdisciplinar y aprender técnicas de modelamiento y simulación urbanas, que son de gran utilidad para mostrar cómo los comportamientos individuales influyen en el comportamiento estructural. En *Análisis y diseño de la ciudad compleja* (Reynoso, 2010) nos presenta varios modelos que podría usar la antropología dentro de su *toolkit* metodológico para entender fenómenos como la conformación de grupos étnicos en contextos heterogéneos, la segregación socioespacial, el crecimiento de manchas urbanas, la movilidad, los usos de suelo, etc.

Una posible agenda de investigación

Las agendas de investigación urbanas en Bolivia buscan incidir sobre los principales problemas de las ciudades, enfocándose en conocer las necesidades humanas, transformaciones territoriales y su gestión sociopolítica. La antropología podría aportar a ello recuperando las experiencias, perspectivas y prácticas de los actores involucrados en los procesos urbanos. Inicialmente, la disciplina podría usar su experticia para aportar al conocimiento de los siguientes temas:

- Condiciones de vida y desigualdades urbanas: proponemos investigar la cotidianeidad doméstica y barrial de los sujetos de distintas clases sociales, enfatizando sus formas de conseguir vivienda, servicios básicos, provisiones, atención médica, etc.
- Etnicidad y pueblos indígenas en las ciudades: es importante dar continuidad a aquellos trabajos que exploran las condiciones de vida indígenas, la construcción y manifestación de su etnicidad en las ciudades.
- Economía informal y popular en clave etnográfica: La precariedad laboral del país debe ser investigada desde una perspectiva etnográfica y cercana, buscando comprender al sector del comercio y transporte que habitan en nuestras ciudades.
- Conectividad y globalización de la cultura urbana: las ciudades, hoy en día, son nodos de redes territoriales. La antropología podría investigar los cambios culturales y tecnológicos que implican la creciente conexión entre ciudades e interacción entre culturas.
- Políticas públicas y gente: la antropología podría aportar en la evaluación de la forma en que las obras y políticas urbanas inciden en la vida de la gente.

A modo de conclusión

La antropología boliviana se ha quedado atrás en el debate urbano, debido a que ha naturalizado concepciones esencialistas sobre la ciudad. La disciplina, al momento, no reconoce lo urbano como una forma de vida y objeto de estudio legítimo, por tanto, no debería sorprendernos que sus aportes a la planificación y estudios urbanos sea minúsculo comparado con los de otras ciencias sociales. Para salir de este atolladero académico, la antropología debe deshacerse de sus prejuicios sobre las ciudades y reconciliarse con ellas. En este artículo hemos argumentado que es necesario construir una antropología urbana, a través de la recopilación de un cuerpo de investigaciones y reflexiones antropológicas sobre la ciudad, el fomento de prácticas investigativas en las urbes bolivianas y el abordaje de temas de investigación en los que la disciplina pueda usar su cercanía con los actores para aportar a los estudios urbanos.

Pero construir una antropología urbana en Bolivia no será un proceso sencillo, pues requiere ajustar la visión y objetivos actuales de la disciplina que, desde mi punto de vista, está buscando concretar un proyecto ideológico-político, antes que ser la ciencia de la diversidad humana. A su vez, se necesita un cambio actitudinal por parte de los antropólogos que promueven el abandono de la investigación de las ciudades. Este abandono proviene también de una actitud petulante por parte de los antropólogos que, basándose en estereotipos y prejuicios, creen que saben exactamente qué son las ciudades, qué pasa allí y cuál es su futuro. Si se quiere construir una antropología urbana en Bolivia se tendrá que cambiar esta arrogancia académica por un genuino interés y curiosidad por lo urbano, que puede ser un objeto de estudio fascinante. Sin embargo, considero que contradecir y criticar el sentido común en la disciplina es un primer paso para que comencemos construir la antropología urbana que Bolivia necesita.

Referencias

Alejo, G. (2021). *El Alto: la reconfiguración de los imaginarios a través de la estética*. Revista Ciencia y Cultura, 25. La Paz, Bolivia. Disponible en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2077-33232021000200047&script=sci_abstract

Antequera, N. (2007). *Territorios urbanos. Diversidad cultural, dinámica socioeconómica y procesos de crecimiento urbano en la zona sur de Cochabamba*. CEDIB. Cochabamba, Bolivia.

Antequera, N. & Cielo, C. (coord.) (2011). *Ciudad sin fronteras. Multilocalidad urbano rural en Bolivia*. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia. La Paz, Bolivia.

Barrientos, A., Benavides, M. & Serrano, M. (2006) *La noche es joven. Territorios juveniles en el centro paceño*. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia. La Paz, Bolivia.

Barriga, P. (2018). *Nos reservamos el derecho de admisión. Jerarquía y estatus en una clase alta boliviana*. Editorial Vida de Provincia. Disponible En: https://issuu.com/vidadeprovincia/docs/nos_reservamos_el_derecho_de_admisi

Bogado, D., Fabricano, A. & Noe, M. (2009). *Espacio territorial y sociocultural de los mojeños en la ciudad de Trinidad*. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia. Trinidad, Bolivia.

Canal Diálogos Urbanos (27/11/2018). *Diálogo Plenario 1 - Ponencia Alison Spedding*. Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=zIM5tT2Vba8&t=87s>

Carlo, C., et.al. (2013). *Migrantes, paisanos y comerciantes. Prácticas sociales y económicas en la Zona Franca de Cobija (1998-2011)*. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia. La Paz, Bolivia.

Centro de Documentación e Información Bolivia CEDIB. (2008). *Villa Libre 3. Ser indígena en la ciudad*. CEDIB. Cochabamba, Bolivia.

Clifford, J. & Marcus, G. (coord.) (1986). *Writing culture. The poetics and politics of ethnography*. Berkeley: University of California Press.

Delgado, M. (1999). *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Anagrama. Barcelona, España.

Entwistle, G. (2016). *Violencia de género y desigualdades en Cochabamba*. Matrices históricas y hallazgos etnográficos entre las barrenderas de EMSA. Revista Traspacios 4. INCISO-FACSO. Cochabamba, Bolivia.

Gravano, A., et. al. (2016). *Antropología de lo urbano*. LOM Ediciones. Santiago de Chile, Chile.

Hannerz, U. (1987). *Exploración de la Ciudad: hacia una Antropología Urbana*. Fondo de Cultura Económica. Distrito Federal, México.

Instituto Nacional de Estadística (2015). *Censo de Población y Vivienda 2012*. Características de la Población. Fondo de Población de las Naciones Unidas. La Paz, Bolivia.

Mazurek, H. (2006). *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de la investigación social*. Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia. La Paz, Bolivia.

Mazurek, H. (2009) *Lo urbano: la cristalización de lo social y lo espacial. Estudios urbanos: en la encrucijada de la interdisciplinariedad*. CIDES-UMSA. La Paz, Bolivia.

Mazurek, H. (2020) *Bolivia en busca de su política urbana*. Temas Sociales 47. La Paz, Bolivia. En: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S0040-29152020000200006&script=sci_arttext

Ministerio de Obras Públicas, Servicios y Vivienda (2020). *Política de Ciudades*. Ministerio de Obras Públicas, Servicios y Vivienda. La Paz, Bolivia.

Morató, R., et al. (2009). *Para escuchar las voces de la calle: el comercio en vía pública en La Paz*. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia. La Paz, Bolivia.

Müller, J. (2015). *Etnografía del área comercial Eloy Salmón (La Paz, Bolivia): transformaciones territoriales, estrategias económicas y prácticas culturales*. Temas Sociales 37. La Paz, Bolivia. En: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0040-29152015000200002&lng=es&nrm=iso

Organización de Naciones Unidas (2017). *World Urbanization Prospects*. En: <https://population.un.org/wup/>

Ojeda, A. (2020) *Movimientos ciudadanos en red. Acción colectiva, redes sociales digitales y ciudadanía en Bolivia (2010-2017)*. Programa Universitario de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón (PUICS-UMSS). Cochabamba, Bolivia.

Prado, F. (2021). *Agenda de investigación sobre la temática territorial-urbana 2021-2030*. Agenda de investigación sobre temas estratégicos para Bolivia 2021-2030. Fundación para la Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB). La Paz, Bolivia.

Peñaranda, R. (2019) *La basura también da plata: dos rutas del reciclaje paceño*. Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia (CIS). La Paz, Bolivia.

Peredo, V. (2021). *Una exploración bibliométrica y digital a los estudios urbanos en Bolivia*. Ponencia presentada al I Congreso Boliviano de Urbanismo, organizado por el Instituto Boliviano de Urbanismo. Disponible en: <https://bit.ly/articulo-bibliometria-urbana>

Romero, J. (2019). *Intervenir en las culturas. La urgencia de comprender a la cultura como campo de disputa*. Memoria. Encuentro de investigadores: "Avances y desafíos de la investigación en ciencias sociales en Cochabamba". INCISO-FACSO. Cochabamba, Bolivia

Reynoso, C. (2010). *Análisis y diseño de la ciudad compleja - Perspectivas desde la antropología urbana*. Universidad de Buenos Aires. ANTROPOCAOS. Disponible en: https://www.academia.edu/53160585/An%C3%A1lisis_y_dise%C3%B1o_de_la_ciudad_compleja_Perspectivas_desde_la_antropolog%C3%ADa_urbana

Ros, J., Combès, I, et.al. (2003). *Los indígenas olvidados. Los guaraní-chiriguano urbanos y peri-urbanos en Santa Cruz de la Sierra*. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia. La Paz, Bolivia.

Sanjek, R. (1990). *Urban anthropology in the 1980s: A world view*. Annual Review of Anthropology.

Spedding, A. (2009). *¿Dónde está la antropología boliviana?*. Publicación online. Disponible en: <https://es.scribd.com/doc/98674026/Spedding-2009-Donde-esta-la-antropologia-boliviana>.

Spedding, A. (2019). *¿Existe la antropología boliviana? Memoria*. Encuentro de investigadores: "Avances y desafíos de la investigación en ciencias sociales en Cochabamba". INCISO-FACSO. Cochabamba, Bolivia.

Soria Galvarro, H. & Guzmán, J. (2019). *Estar siendo comunidad, el hacer comunidad urbana*. Autonomía, interlegalidad y comunidad. FUNPROEIB Andes. Cochabamba, Bolivia.

Urqueta, P. (2016). *Avances y desafíos de la investigación y la formación en temas urbanos en Bolivia*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito, Ecuador.

Wallerstein, I. (2006). *Abrir las ciencias sociales*. Siglo XXI Editores. México, D.F.

Zambrana, A. (2012). *Preguntas y aportes al texto La construcción de metodologías interculturales: Un desafío actual del sistema educativo plurinacional en Bolivia. Hacia una educación intracultural, intercultural y plurilingüe: metodologías y estrategias interculturales de enseñanza y aprendizaje*. PROEIB-ANDES. Cochabamba, Bolivia.